

## **Tejido de Comunicación y Relaciones Externas para la Verdad y la Vida de la Asociación de Cabidos Indígenas del Norte del Cauca<sup>2</sup>**

El Tejido de Comunicación forma parte del movimiento social, tal vez, más importante del país en la actualidad. Este vínculo da forma al Tejido y aunque su trabajo se despliega en el campo de la comunicación es indesligable del conjunto de luchas que asume el movimiento indígena del Cauca: desde la recuperación de tierras y de acceso a otros recursos materiales, pasando por el fortalecimiento de las formas propias de gobierno, hasta el uso del derecho a una palabra y una imagen propias.

### **La ACÍN y el Tejido**

Lo primero a tener en cuenta acerca del Tejido es que constituye una de las expresiones más recientes de un proceso histórico de largo aliento de uso de tecnologías de comunicación, incluido el medio audiovisual, por parte del movimiento indígena del Cauca. De otro lado, este proceso de apropiación tecnológica se inscribe en otro mucho más amplio que, en gran medida, le ha dado forma: la afirmación y fortalecimiento político y cultural de los indígenas del Cauca. El proceso de desarrollo de iniciativas de comunicación mediática es, pues, indesligable del proceso político y cultural indígena y así lo entiende el propio Tejido cuando en los documentos que produce se empeña por definirse a sí mismo: "Entendemos el Tejido como un paso adelante en un proceso en curso"<sup>3</sup>.

---

<sup>2</sup> La investigación que da soporte a estas notas y su redacción estuvieron a cargo de Camilo Aguilera Toro. Este ejercicio se llevó a cabo durante el tercer trimestre de 2009, por lo que se comprenderá que no dé cuenta de las transformaciones, salvo algunas pocas, ocurridas en la organización desde entonces.

<sup>3</sup> Véase [www.nasaacin.org](http://www.nasaacin.org).

Ya que resulta improcedente aislar el Tejido de los procesos indígenas del Cauca, antes de entrar en la descripción de esta experiencia, quisiéramos hacer un ejercicio rápido de revisión de esta historia y de las características del modelo de organización política en el que se inscribe el trabajo de comunicación. Esta historia es concebida por quienes la han forjado como el desarrollo de cuatro etapas históricas: la primera, llamada Resistencia, se extiende desde el momento mismo de la Conquista hasta 1970, año en que se da vida al Consejo Regional Indígena del Cauca/CRIC. La segunda etapa, de 1970 a 1980, corresponde al momento en que tienen lugar los primeros impulsos de la política de recuperación de tierras. A esta etapa se le denomina Tierra y Cultura. La tercera, llamada Autonomía, arranca en el año 1980 y se extiende hasta inicios de 2000 y en ella es fundamental el papel desempeñado en el movimiento por Álvaro Ulcué Chocué, sacerdote católico nasa<sup>4</sup> que contribuye significativamente al diseño de los llamados Planes Comunitarios o Planes de Vida<sup>5</sup>. Entre otros objetivos, estos planes<sup>6</sup> se proponen dar solución a problemáticas ál-

---

<sup>4</sup> Nasa (o Páez, como le llamaron los españoles en la Conquista) es el pueblo indígena más numeroso del Cauca, incluida la región norte que representa la ACÍN en este departamento. Según el DANE, actualmente los nasa también habitan, en menor medida, en los departamentos del Tolima, Huila, Valle del Cauca, Caquetá, Putumayo, Meta y Amazonas (véase: 190.25.231.237:81/gruposEtnicos/indigenas.phtml). Según datos de esta entidad, en el año 1999 (no hallamos registros más recientes), la población nasa en Colombia sumaba poco menos de 100 mil habitantes (DANE: 1999).

<sup>5</sup> Los Planes de Vida son “el sueño colectivo y el camino diario para hacerlo realidad” (véase: [www.nasaacin.org](http://www.nasaacin.org)). Estos obedecen a dos tipos de “principios”: de “Vida” (“espiritualidad, reciprocidad, integralidad y uso respetuoso de la tierra”) y “Organizativos” (“unidad, territorio, cultura y autonomía”) (*Ídem*). La ACÍN, de acuerdo con los resguardos, ha definido siete planes de vida que incluyen programas y proyectos en torno a temas de interés general: salud, educación, economía, medio ambiente, cultura, mujer, juventud, justicia, seguridad, planeación, comunicación, etc.

<sup>6</sup> En medio de la construcción de los Planes de Vida, el padre Álvaro Ulcué fue asesinado: “Cuando lo asesinan le dan un golpe fuertísimo al proceso pues pierde un respaldo grande y se queda huérfano de alguien que estaba ayudando a construir unidad. Él, como indígena y como sacerdote, construyó el Proyecto Nasa e invirtió la lógica diciendo: ‘Antes que comunistas, liberales o conservadores somos indígenas’. Eso le cuesta la vida pues unificó a los indígenas alrededor de un proyecto propio cuando la tradición era que estaban

gidas que enfrentan las comunidades, para lo cual se juzga necesario fortalecer los modos de gobierno locales, cuya forma institucional es lo que conocemos como cabildos. Estas tres primeras etapas se caracterizan por una lucha que se dirige contra los actores políticos que obstaculizan la realización de las reivindicaciones del movimiento, especialmente el estado colombiano, los partidos políticos tradicionales y los grupos paramilitares y guerrilleros. La cuarta etapa, que comenzó desde inicios de los años 2000, se denomina Alternativa y responde a un contexto político, económico y cultural mucho más complejo con relación a los que enfrentaron las etapas anteriores: aunque perviven los actores políticos antagónicos del movimiento, este entiende que se ha sumado otro mucho más poderoso que hace alianzas con algunos de los ya existentes: las compañías transnacionales. De estas cuatro etapas, es en la cuarta en la que se inscribe, con mayor fuerza, el impulso de iniciativas de comunicación mediática. Manuel Rozental, cofundador del Tejido y exintegrante, entiende esta etapa y su relación con la comunicación de la siguiente manera:

Hay un contexto que cambió a partir de la globalización. En ese contexto se inicia todo el trabajo en el que va quedando claro que aun si se recupera la tierra, resulta que están los paramilitares, las transnacionales, toda la legislación de despojo. Entonces, lo que está pasando allí da lugar a una fase nueva que se conoce como la Fase Alternativa y que es la que se está viviendo ahora, que es la que proyecta el movimiento indígena más allá del territorio y en la que se concibe al indígena no como algo aislado, reivindicativo y distinto, sino como parte de un proceso que se resume en una frase: "Solos no podemos". Para entonces había arrancado el proceso de los zapatistas en México y es de todos conocido que si ellos no hubieran hecho el trabajo de comunicación que hicieron y de movilización de respaldo de solidaridad internacional, el gobierno mexicano los aplastaba y se acabó. Y ¿qué pasó? Que sin tener contacto directo con los zapatistas ni con otros procesos fue el equivalente de eso en Colombia a partir del norte del Cauca, a

---

sometidos al proyecto de otros" (Manuel Rozental, cofundador y exintegrante del Tejido).

lo que se le dio nacimiento a comienzos de la década de 2000. En medio de eso nos tocó ponernos a pensar juntos lo que se llamó el Plan Estratégico: el sueño. Entonces nos preguntamos: ‘¿Cuál es el sueño que corresponde a esta etapa? ¿Quién es el enemigo? ¿Cuál es el proyecto agresor? ¿Cómo se debe cambiar el pensamiento en esta etapa?’. Ese trabajo inicial dio origen a un Plan Estratégico de tres puntos (consolidar autonomía, resistir y tejer con otros pueblos y procesos o “hacer minga”) que definió la Fase Alternativa y a partir de allí surgen los tejidos y entre esos tejidos el de Comunicación. La lectura definitiva que se hizo a partir de ese análisis y discusión con todos los sectores indígenas y otros, durante la planeación estratégica, concluyó en lo siguiente: hay dos proyectos completamente incompatibles: el proyecto de muerte, nombre que surge de la observación de que la vida está en riesgo, no solo la de la gente sino la del planeta (los cambios de los ciclos naturales, la imprevisibilidad de los tiempos, los llamados desastres naturales, etc.). Y llegamos a la comprensión de que esa destrucción de la vida y del planeta es consecuencia de un proyecto de codicia, de acumulación, que utiliza tres cosas: la propaganda, el terror y las políticas con el propósito de apropiarse de territorios y del trabajo de la gente para transformar la naturaleza y el trabajo en mercancías y acumular. Es decir, es una lógica que se basa en lo siguiente: tener y acumular como medio para ser o “el que no acumula no existe”. Entonces, “todo lo que exista vale en tanto se convierta en mercancía y sirva para acumular”. Esa es la lógica que lleva a que exista la persecución a los pueblos en el territorio, la existencia de paramilitares, la legislación de despojo, etc. Esas son las expresiones locales y nacionales del proyecto global de muerte que está transformando la vida en basura con un paso intermedio que es la mercancía y el mercado. Para nosotros no se trataba ni se trata de un ataque a un grupo en particular; se trata de señalar la existencia de una lógica que va a matar el planeta y a esa hay que resistirla. Paralela y contraria a esta, hay otra lógica. Si esa lógica es para tener, para acumular, para los pueblos indígenas la lógica es inversa: tener para ser y para un propósito: la vida. La vida no puede ser un medio para ningún otro fin y menos el de la acumulación. La vida es el único fin. Entonces todos los procesos económicos, políticos y sociales de construcción de riqueza tienen que armonizarse con

la vida o si no la destruyen. Esos son los Planes de Vida de los pueblos indígenas que ya existen. Entonces, hay dos proyectos opuestos: el proyecto de muerte y los planes de vida. La conciencia de que existen esas dos cosas da origen a la Fase Alternativa.

Producto del trabajo realizado durante la Fase Alternativa es el modelo de organización actual de ACÍN, del cual forman parte los tejidos<sup>7</sup>. Manuel Rozental los describe de la siguiente manera, al igual que explica la relación que existe entre estos y define el papel que la comunicación cumpliría dentro del movimiento indígena del Cauca:

La tierra es el Tejido Económico-ambiental, es decir, la generación de condiciones materiales para que el proceso tenga éxito. El árbol de vida nasa, el símbolo fundamental del proceso, es lo que le da sentido a ese pueblo, la razón de ser, el sueño; a eso se le llamó Tejido de Pueblo y Cultura y ahí están los programas de mujer, el movimiento juvenil, salud, educación, en suma, los distintos componentes de la construcción de bien-estar y del sueño del pueblo. Una de las manos es la que regula el proceso, que lo armoniza, que es el Tejido de Justicia y Armonía, que son todas las regulaciones y reglamentaciones del derecho propio. La otra mano es, ya que siempre se está bajo una agresión externa hay que defenderse, el Tejido de Defensa de la Vida; allí está, por ejemplo, la Guardia Indígena, la denuncia de violación de derechos humanos, la protección del territorio, etc. Y el agua que recorre y comunica todo esto es el Tejido de Comunicación y Relaciones para la Verdad y la Vida.

---

<sup>7</sup> La ACÍN está dotada de dos estructuras: la Política y Operativa. La primera reúne las formas de organización tradicionales: la asamblea comunitaria, los cabildos, la minga y el cuerpo de consejeros. Se trata de instancias de deliberación y decisión en torno a temas de interés común. También forma parte de esta estructura, los Planes de Vida. La segunda estructura está dotada, a su vez, de dos componentes: el político-organizativo, en el cual se reúnen diferentes formas de acción y decisión colectiva (congresos, movilizaciones, proyectos comunitarios, asambleas y juntas directivas); y el componente técnico-operativo, en el que aparece la figura organizativa de los tejidos (véase: [www.nasaacin.org](http://www.nasaacin.org)).

Aunque la ACÍN surgió en el año 1994, desde entonces teniendo como sede principal la ciudad de Santander de Quilichao, el nacimiento formal de los Tejidos solo tuvo lugar desde 2005, producto de un proceso de re-estructuración interna de la Asociación. A partir de ese momento, el Tejido desarrolló un trabajo de planeación y discusión colectiva que permitió definir su naturaleza en tanto organización, sus principios, objetivos y métodos de trabajo<sup>8</sup>. También durante este proceso se conformaron las áreas de trabajo del Tejido, definidas de acuerdo con los medios que aún hoy utiliza: radio, internet, impresos y video. La radio incluye tres emisoras: Radio Payu'mat, Radio Nasa y Voces de Nuestra Tierra; las dos últimas funcionan desde mucho antes de la conformación del Tejido. La iniciativa en el área de internet se cristaliza en [www.nasaacin.org](http://www.nasaacin.org). El área de impresos, tal vez el de producción menos constante, ha consistido en la elaboración de carte-

---

<sup>8</sup> *Principios*: “- Hacer lo posible: avanzar de manera gradual hacia objetivos y en etapas viables. - Aprender haciendo: desarrollar capacidades y habilidades desde lo operativo. - Incorporar la acción comunicativa al quehacer normal de la organización. - Aprovechar y fortalecer las capacidades existentes. - Planificar, diseñar y gestionar desde la práctica de manera gradual” (véase: [www.nasaacin.org](http://www.nasaacin.org)). *Objetivos*: “- Preservar y fortalecer los espacios y mecanismos de comunicación dentro del territorio. - Estructurar instancias y mecanismos de comunicación entre los ámbitos local, zonal y externo. - Movilizar recursos para la formación de un equipo de comunicación con amplia participación de las comunidades y de todos los niveles e instancias del proceso indígena” (*Ídem*). *Métodos de trabajo*: - *Los nudos*: “Colectivos definidos dentro del territorio (profesores, guardia indígena, promotores de salud y ambientales, comunicadores, autoridades locales, etc.), como con contrapartes externas como procesos indígenas y populares y organizaciones dedicados a la comunicación que compartan objetivos comunes con el proceso” (*Ídem*). - *Los hilos*: “Mecanismos y estrategias que enlazan a los diferentes nudos, de manera que ‘tocar un nudo haga vibrar toda la red’” (*Ídem*). En este conjunto de mecanismos y estrategias confluyen tanto los modos tradicionales de comunicación interpersonal como las tecnologías de comunicación: “visitas, asambleas, mingas, medios electrónicos, radio, impresos, video-foros, etc.”. - *Los huecos*: Constituyen la operación de “selección de prioridades y traducción, interpretación y priorización temática para el trabajo de la red. Si los huecos son muy grandes, se pasan asuntos críticos sin ser reconocidos o abordados. Si son muy pequeños, se sobrecarga la red con una mezcla de temas prioritarios y de asuntos menores” (*Ídem*).

les, cartillas y la edición ocasional de la revista El Carpintero<sup>9</sup>. El área audiovisual contempla la producción, exhibición y distribución de videos, asunto en el que más adelante centraremos esta descripción<sup>10</sup>. No todos estos medios fueron apropiados por el Tejido al mismo tiempo. Inicialmente, el trabajo comenzó con la radio y los impresos y, posteriormente, se asimilaron la informática, la internet y el video.

La definición de las áreas de trabajo implicó, al mismo tiempo, la unificación del Tejido, empeño descrito por uno de sus ex-integrantes como un proceso arduo y colmado de dificultades. Esto, en parte, debido al hecho de que el nacimiento del Tejido ocurre cuando algunos de los medios que actualmente lo conforman funcionaban hace un buen tiempo, como es el caso de las emisoras de radio y de la página web. Estos medios, que trabajaban de manera aislada, ya tenían sus propias dinámicas de trabajo, lo que dificultó su integración. La nueva dinámica de trabajo colectivo que proponía el Tejido generó asperezas entre estos medios: “La página web, por ejemplo, no quería unirse con Radio Payu’mat y esta no podía ver al grupo de la web. A veces, hasta en lo personal se pelaban el diente” (Mauricio Dorado, exintegrante y cofundador del Tejido). Así, el trabajo de quienes estaban al frente del Tejido, especialmente Mauricio Dorado y Manuel Rozental, consistió en persuadir sobre la necesidad de trabajar de manera integrada, proceso que tomó todo el año 2005. En medio de esto, hubo una dificultad adicional relacionada con las amenazas de muerte que recibí,

---

<sup>9</sup> “Cuando hay recursos, este año no ha habido, se han sacado algunas revistas. El Carpintero es una revista donde analizamos temas de fondo” (Mauricio Acosta, integrante actual del Tejido y coordinador del área de video).

<sup>10</sup> Para Mauricio Acosta hay medios cuyo impacto sería mayor en la propia comunidad indígena, mientras otros cumplirían un papel mucho más activo por fuera de esta. Él explica esto apelando a lo que serían los rasgos culturales de la comunidad *nasa*: “He visto, desde mi análisis de formación académica (diseño gráfico), que la comunidad *nasa* no se relaciona muy bien con la abstracción. Las cartillas no les llegan tanto como la representación muy figurativa, en este caso las fotografías y más aun el video. Por otro lado, los *nasa* no es una cultura de lectura; es obviamente oral. Por eso la radio y el video son los medios de los que la comunidad más se ha apropiado y cumplen una función mayor para el proceso interno. El internet y los impresos obviamente se piensan más para la visibilización hacia afuera del proceso” (Mauricio Acosta).

finalizando el año 2005, Manuel Rozental, lo que derivó en un exilio involuntario. Durante el año siguiente, 2006, Mauricio Dorado debió asumir en solitario la tarea de unificación de las áreas de trabajo:

A mí, en todo el año 2006, me tocó crear el Tejido de Comunicación en lo concreto, en el día-a-día, en cómo limábamos esas asperezas, en cómo hacer para que se juntaran, en cómo ir paso por paso. Tocó hacerme el loco con que había conflictos, con que había rencillas y aguantármelas todas, hasta que un día cada uno dijo: “Soy del Tejido de Comunicación”. Ese proceso demoró un año entero. De ahí para adelante, ya con esa convicción, es que el Tejido comienza a dar sus mayores frutos.

La unificación de los medios del Tejido implicó también la diversificación de las competencias comunicativas de todos sus miembros:

En un principio el Tejido se originó pensando desde cada área de trabajo por separado. Esto porque la Escuela de Comunicación del Norte del Cauca<sup>11</sup> hizo énfasis en hacer evidente esa separación entre video, radio, impresos y fotografía. Después el trabajo aquí interno nos hizo comprender que necesitábamos todos trabajar en todas las áreas. Antes el de video iba solo a grabar; ahora lleva su cámara y una grabadora y sabe que también tiene que escribir la nota para que salga en internet (Mauricio Acosta)<sup>12</sup>.

El Tejido lo integran quince miembros, de las cuales once trabajan directamente en las áreas de medios (cuatro en video, cuatro en radio y tres en internet) y las cuatro restantes en labores de coordinación general,

---

<sup>11</sup> Experiencia que precede la formación del Tejido y de la que nos ocuparemos más adelante

<sup>12</sup> Además de la unificación del Tejido, esta etapa incluyó, de un lado, el diseño e implementación de estrategias de financiación de las actividades desarrolladas y, de otro, el registro, por medio de los diferentes medios, de las actividades regulares del proceso de movilización indígena y también de los hechos de orden público que afectaran a las comunidades.



tesorería, recepción y seguridad. La mayoría de los miembros del Tejido es joven: el menor cuenta con 22 años y el mayor con 51, siendo el promedio de edad 27 años. De los quince miembros, cinco son mujeres (una participa del área de video) y el resto son hombres. El Tejido tiene una composición étnica predominantemente indígena: trece se reconocen como nasa, habiendo nacido en diferentes resguardos del norte del Cauca, mientras los dos restantes se identifican como mestizos. En cuanto al nivel de escolaridad, seis de los integrantes del Tejido cuentan con estudios universitarios y los restantes con estudios secundarios. Los dos miembros que se identifican como mestizos realizaron estudios universitarios y uno de ellos estudios de postgrado.

## Las raíces del Tejido

El Tejido es producto de un proceso de largo aliento de apropiación de tecnologías de comunicación por parte de las comunidades indígenas del Cauca. Cuando se indaga en sus integrantes y exintegrantes acerca de los orígenes de este, algunos se remontan veinte años atrás, en el momento en que los Planes de Vida de cada resguardo, especialmente los de procesos políticos más maduros, incluyeron programas o comités de comunicación como parte de su realización. El Proyecto de Vida del Resguardo de Jambaló, llamado Proyecto Global, por ejemplo, se formuló e inició su ejecución en 1987 y dos años más tarde se conformó su comité de comunicación. Inicialmente, las labores de este comité se ligaban exclusivamente a las asambleas, teniendo a cargo la elaboración y publicación de un boletín informativo que recogía los resultados de estas reuniones, celebradas cada tres meses, y el registro fotográfico de las mismas. También hacían parte del trabajo de este comité la elaboración de carteleras y pasacalles que anunciaban en las diferentes veredas del Resguardo la celebración de las asambleas. Los boletines informativos recogían en palabras e imágenes (dibujos) las memorias de estos eventos. Del boletín se conservan alrededor de cien ediciones, número que corresponde a igual número de asambleas del Proyecto Global.

Otro hito histórico del proceso de apropiación de tecnologías de comunicación que destacan los integrantes y exintegrantes del Tejido es el nacimiento, en 1996, de la primera emisora indígena del norte del Cauca, localizada en el Resguardo de Toribío y bautizada Radio Nasa, la que hace parte de la ejecución del Proyecto Nasa, Plan de Vida de resguardo en cuestión. Un año más tarde, en 1997, se creó en el Resguardo de Jambaló la segunda emisora indígena del norte del Cauca, Voces de Nuestra Tierra. En el primer semestre de 1999, esta emisora realizó una serie de programas que recogía la historia nasa en el siglo xx, experiencia de la que participaron 35 jóvenes de diferentes resguardos del norte del Cauca<sup>3</sup>. Finalizada esta experiencia radiofónica y después de algunas capacitaciones que el Comité de Comunicación del Proyecto Global recibió de especialistas externos que simpatizaban con el movimiento indígena, se decidió emprender la iniciativa de conformación de la Escuela de Comunicación del Norte del Cauca. Esta nació con el objetivo expreso de “fortalecer los medios de comunicación y los comités de comunicación que ya existían en los cabildos” (Mauricio Dorado); comenzó convocando, por medio del Movimiento Juvenil Álvaro Ulcué, a todos los resguardos que contaran con comités o programas de comunicación. La mayoría de personas que ingresó a la Escuela pertenecía a este movimiento, el cual tenía presencia en los diferentes resguardos del norte del Cauca. La primera etapa de la Escuela comprendió todo el segundo semestre del año 1999 y capacitó a 105 personas. El proceso de formación incluyó dos componentes curriculares: uno, dirigido a la totalidad del grupo de educandos, contemplaba el análisis de

---

<sup>3</sup> Esta serie radiofónica hizo parte del desarrollo de la Cátedra Nasa-Unesco, cuyo objetivo fue hacer memoria de la historia de la cultura nasa durante el siglo XX. Además de los programas de radio, en esta experiencia se produjo el documental *Chumbe toribiano*, se publicó una serie de cuadernillos y se elaboraron pasacalles que recogían la historia nasa mediante el uso de la palabra y de dibujos como los que aparecen en los chumbes. Los cuadernillos y pasacalles narraban diez a quince años de esta historia y circulaban por los distintos resguardos del norte del Cauca.

los contextos político, económico y cultural del pueblo nasa y del movimiento indígena del Cauca, mientras el otro componente comprendía la enseñanza de técnicas, por grupos de educandos conformados según sus afinidades, en tres medios: radio, video/fotografía y medios impresos. Del primer componente estaban a cargo líderes políticos indígenas y representantes de la Iglesia Católica que venían participando del proceso indígena del norte del Cauca<sup>14</sup>. Del segundo componente participaron tanto capacitadores pertenecientes al proceso indígena como ajenos a este. Acerca del currículo de la Escuela, Mauricio Dorado comenta: “Desde el principio sabíamos que tenía que ser así: formación política y formación en comunicación. En esta última sabíamos que era importante tanto la parte conceptual como la de técnicas y de prácticas de comunicación con equipos. Debía tener los dos componentes. Para nosotros, eso era casi una regla”. El título otorgado por la Escuela a sus egresados fue el de Comunicadores Comunitarios. La coordinación general de la Escuela estuvo a cargo de uno de sus gestores, Mauricio Dorado<sup>15</sup>, para entonces vinculado al Movimiento Juvenil Álvaro Ulcué Chocué, movimiento que, a su vez, ha tenido desde su conformación relación estrecha con las parro-

---

<sup>14</sup> En los testimonios recogidos se mencionan algunas organizaciones católicas que han apoyado en diferentes momentos y modos al movimiento indígena del Cauca. Por ejemplo, parte de la primera versión de la Escuela de Comunicación del Norte del Cauca fue financiada con recursos de la organización católica Populum Progreso, gestionados por el Cabildo de Jambaló por intermedio de su parroquia. Adicionalmente, “cuando murió el padre Álvaro Ulcué, quienes retomaron sus banderas, defendiendo y respetando lo que se estaba construyendo, fueron los Misioneros de la Consolata, quienes tienen la inteligencia y la sensibilidad de aprovechar el hecho de que vienen de la Iglesia, pero respetando la autonomía de los pueblos. Ellos retomaron lo que había planteado Álvaro Ulcué y se dedicaron a trabajar para que se volviera una realidad. Todos los Misioneros de la Consolata que todavía andan por el territorio son cruciales para apoyar que la gente construya el Proyecto Nasa” (Manuel Rozental).

<sup>15</sup> Mauricio Dorado fue, antes de vincularse al desarrollo de la Escuela y a la formación del Tejido, responsable de la coordinación de Voces de Nuestra Tierra, emisora del resguardo de Jambaló.

quias católicas que trabajan en la zona. El desarrollo creciente de la comunicación gracias a los medios supone, de alguna manera, el fortalecimiento de la participación de los jóvenes en el movimiento indígena. Aunque en este el Movimiento Juvenil ya desempeñaba un papel importante, con la comunicación mediática parece pasar a ocupar un lugar mucho más notorio:

La convocatoria para hacer parte de la Escuela de Comunicación no fue explícitamente hecha a jóvenes, pero terminaron apareciendo ellos. Tiene algo que ver con que se convocara a través del Movimiento Juvenil, pero aun si no se hubiera hecho, el resultado hubiera sido el mismo. Cuando uno hablaba con muchos mayores decían que ellos sentían el proceso comunitario, que lo valoraban, que daban la vida si era el caso, por ejemplo, por el Proyecto Global, por la autonomía, por la libertad de los pueblos indígenas, pero que ahora había aspectos muy técnicos que ellos no entendían y que entonces había que darle paso a los jóvenes. Y, claro, el hecho de ser la mayor parte de ellos solteros les facilitaba asistir a los talleres (Mauricio Dorado).

Además de la soltería, Mauricio Dorado identifica dos razones más que explicarían el interés de los jóvenes por la Escuela: la primera, el hecho de que estos, durante el proceso de formación escolar, ya habían entrado en contacto con algunas tecnologías de comunicación como los computadores, experiencia ajena a la mayoría de adultos. La segunda: que los jóvenes tendrían cercanía al consumo, mucho más que los adultos, de medios de comunicación convencionales:

Muchos llegaron atraídos por el picante de las emisoras de Cali. Decían: “Yo también quiero ser locutor y hablar como tal locutor”. Algunos llegaron con esa ilusión y la Escuela les bajó esa ilusión. Entonces después decían: “No era eso a lo que veníamos. ¡Es a otra cosa a la que venimos!”. El hecho de llevar la semilla nasa y del proceso comunitario hizo que ellos no se retiraran, sino que, al

contrario, cogieran más fuerza; fue una ilusión que se ahogó para que nacieran muchas otras (Mauricio Dorado)<sup>16</sup>.

Como decíamos antes, la Escuela de Comunicación del Norte del Cauca finalizó actividades en el año 2002<sup>17</sup>. Ocho años después, en 2010, se lanzó la segunda promoción de la Escuela, proceso gestionado por el propio Tejido. A diferencia de la convocatoria pasada, esta fue hecha en el territorio nacional, vinculando representantes de otros movimientos sociales y de comunicación de algunas zonas del país. Aunque la mayoría del grupo de estudiantes, alrededor de ochenta, correspondió a población indígena del Cauca, también formaron parte de la Escuela personas de Casanare, Medellín, Bogotá y de poblaciones negras del noroccidente del Cauca, etc. Esta nueva versión de la Escuela se llevó a cabo con la programación de ocho encuentros, cada uno de una semana de duración, en los que, como en la escuela pasada, se impartieron a los estudiantes talleres de formación política y de comunicación. En cuanto a esta última, difiere de la Escuela anterior, en cuanto los estudiantes cursaron todos los talleres sobre manejo de lenguajes y medios de comunicación: escritura, impresos, fotografía, video, radio, informática, internet, etc. Como el Tejido lo plantea, el objetivo es formar comunicadores con competencias diversificadas.

---

<sup>16</sup> Otra razón que para Mauricio Dorado explica el hecho de que los jóvenes se hayan involucrado mucho más que los adultos en la Escuela es el aumento de la participación de los jóvenes en el movimiento indígena nasa: “En el norte del Cauca, el proceso, al menos en los años noventa, fue muy accesible a los jóvenes. De un tiempo hacia acá, son ellos quienes más participan en las asambleas. Antes eran solo los mayores y adultos. Ahora la mayor parte de una asamblea es juvenil. El proceso se enfocó mucho hacia ellos como el futuro, como los que iban a conservar y a fortalecer lo que los mayores habían construido”.

<sup>17</sup> Además de las experiencias de comunicación mencionadas, también vale la pena destacar como antecedente del Tejido, la Fundación Sol y Tierra, organización no gubernamental con sede en la ciudad de Popayán que, desde los años ochenta, realizó video indígena.

## Agenda temática, dinámicas de trabajo y formas de financiación

Tanto en los testimonios recogidos como en el material audiovisual producido es posible verificar dos líneas temáticas preponderantes. De un lado, temas prioritarios que hacen parte permanente de la agenda política y económica del movimiento indígena:

Nosotros formulamos temas de fondo, de actualidad. Por ejemplo: minería, Tratado de Libre Comercio, Plan Departamental de Aguas del Cauca, etc. Alrededor de esos temas, primero, nos capacitamos, reflexionamos y analizamos leyes, estatutos, noticias internacionales y nacionales que nos ayuden a tener un panorama amplio del tema. Esos temas principalmente giran alrededor del modelo económico. En medio de eso, nosotros obviamente tenemos que funcionar con las dinámicas diarias, los hechos particulares que suceden en los resguardos y que, si los recursos económicos lo permiten, hay que ir a cubrir. Por ejemplo: este domingo que va a haber una marcha entre El Palo y Toribío de parte de la Guardia Indígena. La Guardia va a ir casa por casa dando a conocer el proceso organizativo y para ver la cuestión de la defensa de la vida. Entonces nosotros vamos y acompañamos eso. Lo mismo sucedió hace una semana que hubo una minga juvenil: alrededor de unos 300 jóvenes acompañados por autoridades recorrieron todo el Resguardo de Corinto, vereda por vereda, conociendo la situación de derechos humanos, de la integración de los cabildos con la comunidad, etc. Ese tipo de hechos nosotros los cubrimos (Mauricio Acosta).

En el segundo tipo de asuntos, el relativo a las “dinámicas diarias” del proceso político nasa, es posible inscribir los efectos del conflicto armado en la región: “Hay otros temas relacionados con el conflicto armado como el asesinato de comuneros o los hostigamientos armados en algunas zonas. Esos hechos también los cubrimos” (*Ídem*)<sup>18</sup>.

---

<sup>18</sup> Aunque, como vemos, la agenda temática está determinada, estructural y coyunturalmente, por el proceso indígena, esto no excluye el deseo en algunos miembros del Tejido de poder trabajar con temas dis-

Además de la agenda de temas, los testimonios permiten reconocer algunos elementos de la dinámica de trabajo del Tejido. En esta se destaca la relación entre procesos de producción mediática (elaboración técnica del material comunicativo) y procesos de documentación y análisis de los hechos y temas abordados, siendo que estos preceden a aquellos. Otro elemento central en el método de trabajo es la toma de decisiones sobre la base de la discusión colectiva y el consenso. Aunque la, por momentos, vertiginosa dinámica de trabajo lo impida, los miembros del Tejido son enfáticos al asegurar que las decisiones deben contemplar el punto de vista y la participación de la totalidad de los miembros del colectivo. En este caso, es posible verificar que las dinámicas de trabajo en materia de comunicación tienden a reproducir las dinámicas de trabajo del movimiento indígena nasa en general. La participación como mecanismo de acción política y organizativa es especialmente evidente en las ya referidas asambleas generales, en las que, de acuerdo con el nivel de convocatoria y según los datos ofrecidos por la ACÍN, pueden alcanzar los quince mil asistentes, cada uno de los cuales tiene derecho a voz y a voto.

Otro elemento del método de trabajo que también tiene que ver con la toma de decisiones es la autonomía del mismo. Si bien, como hemos visto, hay un claro empalme entre los propósitos del Tejido y los de la ACÍN y el movimiento indígena del Cauca en general, sus miembros son enfáticos en cuanto a la autonomía como criterio de trabajo:

Aquí no hay esa estructura jerárquica según la cual la Consejería decide, esta decisión se la pasa a los coordinadores y nosotros la ejecutamos. Para nosotros la principal fuente de liderazgo que nos da los criterios es la comunidad y, por lo tanto, es la Asamblea Comunitaria la que nos direcciona políticamente. Eso es lo que más nos distingue de una agencia de prensa, de un medio de comu-

---

tintos. Tal es el caso de Édgar Yatacué y Harold Secué, respectivamente camarógrafo y editor de video del Tejido, para quienes, a pesar de concebir su trabajo en función de la agenda del movimiento indígena, sería importante incluir nuevos temas como las tradiciones y valores culturales nasa.

nicación tradicional, y es que nosotros no estamos en función de quienes están en la dirigencia; estamos en función de la comunidad. Ha habido casos en que algunos líderes no siguen los criterios que ha dado la comunidad en la Asamblea Comunitaria. Y doy un ejemplo: sobre el Plan de Aguas del Cauca, la comunidad dijo que no lo aceptaba y por acá un líder dijo que sí. Nosotros no vamos a seguir la idea de ese líder porque está en ese cargo. Nosotros entramos a cuestionar. Como comunicadores creemos que esa es nuestra función: sopesar toda la información para que la comunidad decida. De cualquier forma, la Consejería y las autoridades de la ACÍN son un apoyo que nos acompaña, que nos ayuda en las decisiones tanto políticas como comunicativas. Nosotros no nos las sabemos todas, entonces la Consejería en ciertos momentos nos puede dar el apoyo político para tomar decisiones, pero no son los que dan las órdenes o marcan el sendero por donde hay que caminar (Mauricio Acosta).

Consultado sobre este punto, Harold Secué destaca la autonomía del Tejido como criterio de trabajo, enfatizando en el compromiso que este debe tener, ante todo, con las necesidades y aspiraciones de la población indígena: “Las personas del Tejido tenemos un compromiso enorme, principalmente, con la comunidad. El Tejido es la voz de la comunidad”.

En cuanto al modo en que son financiadas las actividades del Tejido, se trata de una estrategia que vincula varias fuentes de recursos económicos. Caracteriza a muchas de estas su carácter solidario, sin el cual difícilmente tendría lugar el Tejido. Según los testimonios colectados, se identificaron siete tipos de fuentes:

- “La comunidad nasa del norte del Cauca”, con “apoyo logístico y económico mediante mingas y eventos” (Mauricio Acosta).
- Los cabildos del norte del Cauca: por acuerdo comunitario se determinó que 2% de los recursos financieros que reciben los



cabildos provenientes de la Ley Nacional de Transferencia se destinaría al Tejido de Comunicación. Tal acuerdo, según los testimonios recogidos, no ha sido cumplido por la totalidad de los cabildos.

- El trabajo semivoluntario que realizan los integrantes del Tejido: Este no se lleva a cabo en contraprestación de salario, aunque sí de bonificaciones cuyo monto y frecuencia son inestables, estando supeditadas a la disponibilidad de recursos financieros. Esta modalidad de trabajo solidario explica en parte que el Tejido invierta presupuestos tan exigüos para la producción audiovisual. El presupuesto del documental *Pa' poder que nos den tierra*, por ejemplo, no superó los sesenta mil pesos y fue realizado con el apoyo permanente de las comunidades de los diferentes resguardos en donde se rodó:

A pesar de que suene increíble, *Pa' poder que nos den tierra* se grabó con apenas diez casetes y la edición se hizo en una semana. Salíamos desde aquí de Santander de Quilichao en chiva y en los lugares de grabación uno comía en la comunidad. El transporte y la alimentación no nos costaron nada. Los casetes eran regrabados. Así se hizo también *Somos Alzados en bastones de mando* (Ídem).

- La venta de productos, principalmente copias del material audiovisual del que dispone la Videoteca del Tejido (de la que hablaremos más adelante).
- La venta de servicios ligados a la producción audiovisual y de impresos como carteles y cartillas para escuelas y colegios. Internet aún no ha sido utilizado como medio de financiación directa. Lo contrario ocurre con las áreas de radio, impresos y video, medios que, valiéndose de estrategias diferenciadas, reportan ingresos económicos al Tejido.

- La venta de pauta publicitaria radial: al referirse a esta estrategia de financiación, algunos integrantes del Tejido hablan de la necesidad de una *ética* en la elección de los anunciantes: “En radio no se hace publicidad a empresas. Aquí han venido empresas como Manuelita, Postobón, Coca Cola. Con ellos nosotros no aceptamos publicidad, pero sí aceptamos patrocinio de las tiendas, graneros, de gente que manda sus avisos, etc. A ese tipo de cosas sí le damos un sentido comunitario” (*Ídem*).
- Recursos captados de entidades estatales y privadas mediante convenios o concursos de estímulos económicos: aquí cabe mencionar que el propio Ministerio de Cultura de Colombia ha asignado becas de estímulos para la realización de proyectos ligados a la gestión del acervo audiovisual del Tejido.

### *Comunicar para resistir*

Es unánime el énfasis dado a la comunicación como un trabajo integral: “Lo importante es concebir la comunicación como un todo desde sus medios particulares” (*Ídem*). El Tejido inscribe la actividad de cualquier área como parte de una estrategia de comunicación más amplia que definiría la propia razón de ser de la organización; de allí que cuando esta diligenció la Encuesta de Organizaciones Audiovisuales realizada a propósito de esta investigación, advirtieran que:

Aunque lo mencionado en esta encuesta hace referencia solo al medio audiovisual, el Tejido de Comunicación trabaja en otros medios como son el radial, el impreso y el virtual. No se puede mencionar aisladamente una estrategia de comunicación en un medio sin incluir a los otros, por ello lo mencionado en esta encuesta aplica únicamente a la misma y no representa el sentir del trabajo del Tejido.

En suma y de acuerdo con las fuentes consultadas, la concepción integral de la comunicación se expresaría en al menos tres sentidos:

primero, porque el Tejido trabaja con diversidad de medios y estos se conciben vinculados estrechamente a las formas tradicionales de comunicación interpersonal y grupal (asambleas, mingas, etc.); un ejemplo de esto es lo que el Tejido denomina video-foros, modalidad de trabajo que consiste en la proyección, en el marco de asambleas o mingas, de material audiovisual producido o no por el Tejido, previa y posterior realización de conversatorios sobre los temas abordados en el material audiovisual (sobre los video-foros volveremos más adelante); segundo, en tanto es posible que algunos de los medios utilizados confluyan en uno solo, como es el caso de internet, en el que ponen a disposición de los usuarios no solo los textos y fotografías, sino también fragmentos de los programas de radio y de video producidos por el Tejido. Por último, en tanto se busca que todos los integrantes del Tejido desarrollen competencias y asuman responsabilidades en el manejo de todos los medios, aunque esto no excluya el énfasis en el manejo de algunos de estos. Durante esta investigación acompañamos la cobertura que el Tejido hizo de la Audiencia Pública celebrada en la Vereda de Vitoyó, del Resguardo de Caloto, a propósito del pronunciamiento de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, en el que se responsabilizó al estado colombiano, puntualmente al Ejército Nacional, del asesinato de Germán Escué, presidente de la Junta de Acción Comunal de la vereda en mención, ocurrido en 1988. Haber acompañado este evento permitió conocer de cerca las dinámicas de trabajo del Tejido. A este asistieron dos de sus miembros, uno del área de radio, Emilio Basto, y uno del de video, Édgar Yatacué. Emilio y Édgar cumplieron básicamente dos labores: de un lado, hacer un registro en audio y video de los diversos puntos que conformaron la agenda de la Audiencia; de otro lado, la realización de entrevistas a algunos de los líderes indígenas presentes. Además de estos roles, propios de cualquier actividad periodística convencional, dos cosas llamaron la atención sobre la dinámica de trabajo del Tejido en este tipo de eventos: de un lado, el hecho de que la cámara, principalmente operada por Édgar, pasaba a manos de Emilio si este ocupaba un punto de vista más privilegiado o si Édgar debía atender otro menester. Esto confirmaría la formación integral de los miembros del Tejido o,

al menos, el desarrollo en ellos de competencias en más de un área de trabajo. El segundo aspecto significativo es el papel desempeñado por Emilio como animador de la agenda *lúdica* de la Audiencia; es decir, además de oficiar como reportero, lo hizo también como presentador de los grupos musicales y de danza que hicieron parte de la Audiencia. Emilio es uno de los locutores de Radio Payu'mat y su voz es reconocida por muchos miembros de la comunidad nasa, lo que parecía ser, además de sus talentos oratorios, condición necesaria para desempeñar tal rol. La importancia de esta anécdota es que pareciera revelar la ausencia de cierta ideología profesional, mayormente acentuada en medios de comunicación convencionales, según la cual el comunicador debe guardar distancia respecto del acontecimiento del que da cuenta. En este caso, observador y participante se imbrican, haciendo de la comunicación un ejercicio despojado de cierto ánimo objetivista.

Además de la visión integral, otro elemento clave de la concepción de comunicación en esta organización se refleja en su denominación completa: Tejido de Comunicación y Relaciones Externas para la Verdad y la Vida. Como en este nombre, en los testimonios se reitera la atribución de ciertas funciones a la comunicación, apareciendo siempre definida con relación a ciertos valores (verdad, vida) o a ciertos objetivos (Planes de Vidas, resistencia, etc.). Jamás la comunicación aparece presentada como fin en sí mismo; lo es siempre como medio, como instrumento de algo:

Casi todas las escuelas de comunicación enseñan *el cómo*: cómo hacer la noticia, cómo hacer el video, etc., pero no *el por qué* ni *el para qué*. Eso lo dejan para que cada uno se lo rebusque y entonces cuando un joven a los 23 años se gradúa de comunicación, sale a buscar empleo y empieza a servirle a quien le contrate, pero no le sirve a una propuesta de un país distinto o de otro mundo distinto (Mauricio Dorado).

Harold Secué también destaca el papel político que debe cumplir el trabajo desarrollado por el Tejido: “Movilizar a través de la información e informar para que la gente decida”. Esta concepción de la

comunicación también aparece cuando los integrantes del Tejido se refieren a las muestras y festivales en que sus videos han participado:

Esas participaciones no han sido tan significativas porque se han dado en eventos de video y no en eventos sobre procesos comunicativos y sobre medios comunitarios. Por ejemplo: la convocatoria del Festival Nacional de Cine y Video Comunitario de Cali, el que realiza Mejoda, fue enfocada hacia el video, cuando lo importante era generar conciencia comunitaria. Nuestro interés es comunicar para resistir (Mauricio Acosta).

Como es posible notar, Mauricio afirma la *resistencia* y la *conciencia comunitaria* como las razones de ser de la comunicación y por ello cuestiona a los documentalistas ajenos al movimiento que eluden en sus trabajos audiovisuales la dimensión política del mismo:

Creo que muchos documentalistas han cometido el error de descuidar la parte política y solamente ser contemplativos; o sea, el error de venir aquí y pensar que la nuestra es una cultura muerta. Aquí llegan documentalistas, ¡cualquier cantidad!, y quieren grabar cómo son los nasa, cómo son sus rituales, qué comen, cómo se visten, y si están en una moto o un carro, pues “mejor no los grabemos; mejor vamos al resguardo a grabar sus vestidos ancestrales; que ojalá no aparezca nada de tecnología”. ¡Cómo si fuéramos culturas muertas! Los medios de comunicación quieren mostrarnos por allá, “los aborígenes”, pero no muestran que somos una cultura con un plan de vida y con una propuesta política, social.

Defender un sentido de la comunicación en la que esta se organiza en función de la política, sin embargo, no excluye en Mauricio Acosta una mirada crítica sobre trabajos audiovisuales producidos por otras instancias del movimiento indígena caucano. Para él, la comunicación para la resistencia no debe reducir el audiovisual a medio de divulgación del discurso político de líderes y autoridades: “Quienes han estado comprometidos con el contenido político me parece que han cometido muchos errores porque no han sabido llegar a la gente:

traducen su discurso político al discurso audiovisual y eso se vuelve una cosa muy agresiva. Para nosotros es importante la gramática”. Así, aunque Mauricio afirme la necesidad de sujetar la comunicación a la *resistencia*, al *proceso*, a la *movilización*, al *Plan de Vida*, no por ello niega la especificidad del lenguaje audiovisual o no niega, al menos, la distancia existente entre este y el lenguaje basado en la palabra oral o escrita; el lenguaje de lo que Mauricio Acosta llama “discurso político”. Un punto de vista similar tiene Harold Secué, cuando compara la concepción de comunicación del Tejido con la de muchas autoridades indígenas: “Muchas veces no entienden que la comunicación va más allá” de ser el vehículo de difusión del discurso político de las autoridades. Significa, entonces, que para el Tejido lo audiovisual implica la exploración formal e impone el diseño de estrategias discursivas que aseguren *llegar a la gente*. Aquí, la forma no parece estar necesariamente subordinada al contenido, pero tal vez sí al punto de vista. Los testimonios que recoge el Tejido para sus documentales expresan con claridad la existencia de un punto de vista que incide en la forma en que el texto audiovisual es construido. En los testimonios parece importar más recoger la perspectiva de las personas corrientes que hacen parte de las movilizaciones y menos la perspectiva de las autoridades y líderes; esto es, más el comentario informal de la masa que el discurso oficial de la dirigencia (sobre este punto volveremos más adelante). Otra decisión acerca del punto de vista que incide en la forma que toman los audiovisuales del Tejido es que en estos suelen primar, antes que el testimonio, las secuencias cuya significación proviene de los cuerpos que aparecen en pantalla, de los indígenas marchando, enfrentando a la policía, arengando, organizándose, etc. Adicionalmente, se renuncia a la voz en *off* y la palabra de quienes realizan el documental suele limitarse a textos breves en pantalla que aparecen al inicio y cuya función es apenas contextual. El caso contrario ocurre con muchos documentales producidos por otras instancias del movimiento indígena, en los que se prioriza la narración en *off* y el uso intensivo de testimonios de autoridades y líderes indígenas. Mauricio Acosta, en cambio, parece defender un punto de equilibrio entre forma y fondo:

Si se descuida lo uno o lo otro, no funciona, cojea. Saber cómo representar a la comunidad es importantísimo. Yo creo que en los videos nuestros la gente se siente identificada y ese es uno de nuestros principales logros, que la gente se ve reflejada y que fuera del país no nos vean como actores sociales muertos, sino como actores sociales con una propuesta política.

Valorar la forma no significa, sin embargo, cualquier defensa del preciosismo y del *broadcasting* como criterios de realización audiovisual: “Lo que nosotros necesitamos es contar esta realidad, así sea en una cámara Super-VHS [formato de video semiprofesional ya discontinuado], pero que dé testimonio de lo que está pasando aquí. Así se hagan cosas —entre comillas— feas, que se hagan si están en pro del objetivo de la comunicación para la resistencia” (Mauricio Acosta). Otro argumento que invalidaría la opción por el *broadcasting* es la valoración negativa que se hace de la destinación de grandes presupuestos para la realización audiovisual:

*Pa’ poder que nos den tierra* costó alrededor de sesenta mil pesos; *Somos alzados en bastones de mando*, 150 mil. En cambio, la convocatoria de DocTV en América Latina te da setenta mil dólares! ¡A mí se me hace una cosa increíble! ¡Con ese presupuesto uno haría video aquí durante diez años! ¡Diez años de documentales! Yo estuve dando unos talleres con otras comunidades indígenas y uno se da cuenta de lo que se puede hacer ¡simplemente dejándoles una cámara y un computador! ¡Era increíble el interés por aprender y lo que tenían por contar! (*Ídem*).

En suma, el sentido que el Tejido atribuye a la comunicación audiovisual pasa por el acento dado a la necesidad de vincularla siempre a un propósito, pero pasa, al mismo tiempo, por el reconocimiento de que el lenguaje audiovisual tiene un peso específico y que, por tanto, el proceso de creación exige mucho más que simplemente verter el discurso hablado en el soporte audiovisual. Ahora bien, la concepción de comunicación audiovisual del Tejido no se agota en la tensión

entre forma y fondo. La constituyen otros elementos, como los que aparecieron cuando se preguntó al Tejido sobre qué diferencia habría entre el audiovisual que ellos realizan y el periodismo televisivo convencional:

Nosotros entendemos las noticias como inmediatez. El video no se piensa con lo inmediato, sino como un producto reflexivo sobre hechos particulares. Aquí el video se concibe como un proceso de comunicación, pero, aunque es necesario reflexionar, también lo es dar cuenta de lo que aquí pasa; no con la inmediatez de un noticiero, pero sí pronto (*Ídem*).

Aquí varios sentidos son asignados al audiovisual: de este se espera que suscite la reflexión, pero también que dé cuenta de la actualidad del proceso y que sirva como medio de denuncia de la situación en los territorios indígenas, especialmente lo relacionado con los efectos del conflicto armado. La definición de comunicación audiovisual se encuentra a medio camino entre la información y la reflexión, entre una visión de la comunicación como actualidad y como memoria/reflexión del proceso político. También en los testimonios de Isadora Cruz (integrante del área de video), Édgar Yatacué y Harold Secué se ponen de manifiesto dos de las funciones reiteradamente atribuidas por el Tejido al video: memoria y denuncia. Para ellos, existe una conexión inmediata entre comunicación y política. También para Mauricio Dorado, este vínculo es estrecho ya desde la etapa de Autonomía, a partir de los años ochenta cuando el movimiento indígena construyó sus Planes de Vida:

El proceso comunitario, desde los Planes de Vida (el Proyecto Global, el Proyecto Nasa, etc.) es un proyecto de comunicación porque antes de estos planes lo que había era incomunicación: una vereda se peleaba con otra vereda, una familia con otra, un resguardo con otro. El Proyecto Nasa es típico de esto: los de Tacueyó se identificaban con los liberales, los de Toribío con los conservadores y los de San Francisco con el Partido Comunista, y



resulta que los tres son el Proyecto Nasa. Con eso nadie construía nada. Entonces lo que hizo el padre Álvaro Ulcué Chocué, que fue el impulsor del Proyecto Nasa, fue romper las barreras que no permitían que la gente se encontrara. Para él, más que pensar en un color político, había que pensar en el futuro de la comunidad, en recuperar las tierras, en crear empresas agropecuarias indígenas, en crear cooperativas, en crear programas familiares y crear grupos juveniles. Igual pasaba en Jambaló: la gente se identificaba no como indígena nasa, sino como campesina. Sin querer decir que lo campesino es negativo, lo cierto es que la gente había perdido su identidad indígena y entonces esta se empieza a recuperar y el hecho de concentrarse en asambleas era dejar de pensar cada uno por su cuenta cómo iba a resolver tal problema para ahora empezar a resolverlo juntos y las asambleas eran el medio de comunicación por excelencia. Siempre hablamos de la radio, de la televisión, pero lo que hizo fuerte el proceso del norte del Cauca fue la Asamblea Comunitaria. Allí cada uno llegaba con un problema que veía que todos lo estaban sufriendo y después, entre todos, empezaban a inventar soluciones. Así fue como nacieron los Planes de Vida, que son como planes de desarrollo. Estos no son ningún invento de la política de descentralización del país porque la gente comenzó desde mucho antes, en Jambaló y Toribío, a hacer planes de desarrollo a partir de ver las necesidades, sistematizarlas y decir: “Este proyecto es el que nos soluciona tal problema, tal necesidad”. La Asamblea Comunitaria fue la universidad de los pobres, fue nuestra escuela política, nuestra escuela de la vida.

Para Mauricio Dorado, la comunicación en tanto forma de encuentro es fundamental inclusive antes de la etapa de Autonomía; ya desde la etapa de Tierra y Cultura, en los años setenta, cuando se presentaron las primera recuperaciones de tierras, habría sido la base de los logros políticos y económicos hoy conquistados:

La comunicación siempre... Incluso con mucha malicia: los líderes que recuperaron la tierra no podían reunirse en el día ni tampoco en sus casas; tenía que ser durante las noches en la orilla de los ríos para que nadie escuchara de lo que estaban hablando. Había

estrategias como el uso de señales con linternas o el uso de perritos que se dejaban amarrados por fuera de las casas para que ladraran cuando alguien llegara y entonces se suspendía la reunión y cada uno a *perderse*.

También en los documentos producidos por la ACÍN, política y comunicación se imbrican. Cuando en estos se define los Planes de Vida, la comunicación ocupa un lugar central:

En esencia, el Plan de Vida del Pueblo Nasa es un proceso de comunicación que se vuelve práctica (caminando la palabra), que se construye a sí mismo en el intercambio permanente de sentidos, sentimientos, ideas y palabras que recogen la experiencia y la conciencia de la realidad. El origen de la comunicación se encuentra en las raíces y prácticas espirituales ancestrales<sup>19</sup>.

Desde la perspectiva de la ACÍN y del Tejido, no hay política sin comunicación; no sin *intercambio de sentidos*. Los modos de comunicación (asambleas, mingas, etc.) y tecnologías de comunicación (radio, video, internet, etc.) son medios en que tal intercambio se realiza y cuya integración al proceso político ha sido cada vez mayor. Aunque la comunicación —desde la perspectiva del Tejido— estaría en los orígenes mismos del impulso experimentado por el movimiento indígena caucano desde las últimas cuatro décadas, no así el uso de tecnologías de comunicación, fenómeno que, aunque con antecedentes en la segunda mitad de la década del ochenta, se intensifica con mayor fuerza en los últimos años. La explicación que Manuel Rozental atribuye a esto es que:

Culturalmente los nasa tienen algo que ha sido una de las principales fortalezas para permitirles pervivir y es que se apropian de lo que les sirve para fortalecer lo que son. Es decir, más que un pueblo esencialista que tiene unos principios rigurosos y moralis-

---

<sup>19</sup> Véase [www.nasaacin.org](http://www.nasaacin.org).

tas de lo que es el bien y el mal, es un pueblo muy pragmático y lo que tienen son unos lineamientos no negociables generales. En lo de comunicación queda en evidencia eso. El proceso nasa está vivo porque es, esencialmente, un proceso comunicativo y es comunicativo en el sentido más amplio de la palabra. Es un proceso que se basa en que si uno está bien informado, entonces uno puede hacer una reflexión que se oriente a la decisión y a la acción; es decir, la palabra y la acción en el espíritu de la comunidad. Hay una apropiación de lo de afuera para el propósito de lo propio, que es lo que les permite ser increíblemente flexibles, adaptables casi que a cualquier período histórico, y que les permite pervivir como pueblos y defender su cultura. Es una cultura que es pragmática, que tiene claros sus principios, pero que no es esencialista y no es excluyente; entonces, lo que le sirve lo agarra. Esto desde Juan Tama. Juan Tama les decía a ellos abierta y claramente que no había absolutamente nada que el nasa debiera rechazar, a menos que fuera en contra de sus principios y su ley de origen. Entonces se agarran de la comunicación, se agarran de internet, de lo que sea. El proceso es una esponja: recoge lo que le sirve para ir entendiendo su contexto, se lo apropia y lo va trabajando a su manera.

## **Materiales y géneros audiovisuales**

El Tejido produce variedad de materiales audiovisuales, cada uno de los cuales cumple una función. En nuestras indagaciones, identificamos al menos tres tipos:

- El material que resulta de las innumerables actividades del proceso de movilización indígena que son registradas en video. Estas imágenes son archivadas en la Videoteca del Tejido y sirven de base para la elaboración de:
- Videoclips: denominación dada por el Tejido a piezas audiovisuales no superiores a cinco minutos de duración que dan cuenta de ciertas actividades y temas.

- Documentales o ficciones: este material audiovisual corresponde en gran medida a lo que en el campo audiovisual se conoce como *obra*, aunque no sea este el término que los miembros del Tejido usan para designarlo. Se trata de piezas claramente inscritas dentro de un género audiovisual (documental o argumental), identificados bajo un título, de duración-promedio de treinta minutos y dotados de estructura narrativa y temática en la que es posible reconocer elementos introductorios, de desarrollo y de desenlace. Adicionalmente, se observa en este tipo de material el uso del canon de autoría, esto es, la indicación de los nombres de las personas que participan de la producción de la *obra*<sup>20</sup>.

El Tejido ha producido cuatro materiales del tipo *obra*: tres documentales (*Pa' poder que nos den tierra*, 2005, 21 minutos; *Somos alzados en bastones de mando*, 2006, 23 minutos; y *El país de los pueblos sin dueño*, 2007, 43 minutos) y la ficción *Todavía hay tiempo* (2007, 26 minutos). Los tres documentales se ocupan del proceso de movilización indígena: *Pa' poder que nos den tierra* da cuenta del proceso de recuperación de la hacienda El Japio (Resguardo de Huellas, Municipio de Caloto), ocurrida entre Octubre y Diciembre del año 2005. Este documental también muestra la respuesta violenta del estado por medio de su fuerza pública y el papel tergiversador de la movilización que desempeñaron los canales de televisión comerciales. Por su lado, *Somos alzados en bastones de mando* registra la Cumbre Nacional Itinerante, ocurrida en Mayo de 2006, cuando comunidades indígenas y otras organizaciones sociales de Colombia reclamaron una consulta nacional frente al TLC y el cumplimiento de acuerdos firmados con el estado hace veinte años. Como el documental anterior, este da cuenta de la agresión del estado, especialmente en el Resguardo La María (Municipio de Piendamó), donde ocurrieron los hechos más

---

<sup>20</sup> Tanto los videoclips como los documentales y ficciones cumplen funciones tanto al interior del proceso indígena (video-foros en asambleas, mingas, etc.) como por fuera de este (internet, festivales, etc.).

violentos. El último documental producido por el Tejido, *El país de los pueblos sin dueños*, registra la Minga Social y Comunitaria iniciada el 11 de Octubre de 2008 en el Cauca y culminada días después en la Plaza de Bolívar de Bogotá, mostrando en detalle el desarrollo de esta movilización y la reacción de la fuerza pública que dejó dos indígenas muertos y 120 heridos. Como es posible notar, los tres documentales se inscriben en la agenda temática que guía el trabajo de todas las áreas del Tejido, lo que constata el empalme entre la actividad audiovisual y parte de los objetivos centrales del movimiento indígena del Cauca. También *Todavía hay tiempo* aborda el asunto del proceso de lucha indígena, aunque esta vez por medio de una ficción que muestra la vida de algunos jóvenes que, en medio de situaciones familiares adversas, se alejan del proceso para optar por las fiestas, los amigos, el licor y los psicoactivos. Se trata de un trabajo de corte ejemplarizante, coproducido por el Movimiento Juvenil del Resguardo de Jambaló, que en su desenlace abre paso a la esperanza y al cambio.

La realización de estos cuatro audiovisuales, ocurrida entre los años 2005 y 2009, marca un impulso del área de video en el Tejido que a su vez —según lo entiende Harold Secué— está ligado al reimpulso que toma dentro del movimiento, por esa misma época, la recuperación de tierras cuya cesión ha venido incumpliendo el estado desde hace muchos años. De allí que, al menos los documentales, aborden, unos con mayor profundidad que otros, el tema de la recuperación de tierras.

### *Allá estoy yo: los documentales y sus ‘públicos’*

Los documentales suelen ser los audiovisuales más recordados por los miembros del Tejido. En algunos de los testimonios acerca de estos documentales, aparecen las reflexiones que los integrantes y exintegrantes del Tejido hacen en torno a su trabajo comunicativo y sobre los efectos que este puede surtir dentro y por fuera de la comunidad:

Proyectar *Somos alzados en bastones de mando* en una asamblea... ¡Uff! ¡La gente cómo se identifica allí! No es un cine-foro donde uno va a enterarse de algo; es una conexión que hace que la gente diga: "Allá estoy yo, mi proceso se está contando y yo he participado de su construcción". Es una conexión muy integral, muy completa, muy fuerte. Sin embargo, es muy incompleta a la vez en el sentido de que la gente participa de los documentales durante diez o quince días y el video dura apenas 23 minutos. Entonces pasan los créditos del documental y la gente sigue, se queda esperando un rato, y después la protesta para uno que lo está presentando: "¿Qué pasó? ¿Por qué tan cortico!?" Si el video durara dos horas, dos horas se quedarían allí concentrados y seguirían pidiendo más porque uno no está contando una cosa extraña sino que nos estamos contando nosotros mismos (Mauricio Dorado).

Además de la generalizada aceptación que tendrían los documentales entre la comunidad, los testimonios de los miembros del Tejido permiten reconocer la conciencia que ellos tienen sobre la estrecha relación que existe entre el tratamiento del tema y los diversos modos en que el público interpreta y se apropia de los documentales, lo que, para ellos, ha sido resultado de un proceso de aprendizaje:

Con *Pa' poder que nos den tierra* se presentó la agresión de la fuerza pública a las comunidades indígenas que estaban recuperando tierra. Se pensó en ese momento, por un lado, presentar a la comunidad el testimonio del hecho y, por otro lado, una estrategia de denuncia dirigida a un público externo. Pero surgió un problema: el documental comete un gran error y es que no hace una reflexión ni política ni social del hecho. Se queda únicamente en la denuncia. Internamente se cometió el error de no contextualizar y, sobre todo, de no reflexionar. Ahí está la ética y el compromiso de un comunicador, el de prever qué va a pasar después de lo presentado. Y claro, por los video-foros nos dábamos cuenta que eso producía mucha rabia entre los jóvenes. Ellos decían: "¡La próxima vez hay que ir a desquitarse! ¿Cómo es eso que nosotros solo con palos y ellos llegan con armas y con torturas? ¡Hay que ir a desquitarse!".

¡Imagínese el riesgo que eso representaba! A mí eso me hizo sentir muy mal y precisamente por eso es que *Somos alzados en bastones de mando* presenta otro enfoque: ya no es tanto la agresión, que evidentemente había que presentarla, sino otra tonalidad donde ya se empieza a explicar: uno, los medios de comunicación, cómo influyen, cómo manipulan; dos, la reflexión final que debe ir hacia que no es con los policías con quienes hay que confrontarnos, sino que son otras instancias superiores. No se tiene por qué pensar que los sujetos armados que están ahí son los culpables. Cada vez se ha pensado más, sobre todo, en contextualizar para que la comunidad entienda el por qué de la lucha. Muchas veces, sobre todo en las movilizaciones, hay mucha gente que le gusta el hecho de movilizarse, pero no entiende las razones. Entonces nosotros decimos que los testimonios también le sirva sobre todo a la comunidad para que entienda el por qué, que reflexionen para qué les sirve, cuáles son los objetivos puntuales; y, al mismo tiempo, se piensa en un público internacional, dando contexto geográfico y que se entiendan, sobre todo, los objetivos de una movilización. Ya estamos pensando no tanto en la agresión, sino en que se entienda el sentido político. *El país de los pueblos sin dueño* me parece que aterriza muy bien todos esos conceptos porque ya evidencia los puntos de la Minga (Mauricio Acosta).

Como es posible notar, la pregunta acerca de los públicos y de las implicaciones que la forma documental tiene para cada uno de ellos es producto del proceso mismo de realización audiovisual y del emprendimiento de nuevos proyectos en los que se intenta recoger lo aprendido de los errores cometidos. Entre *Pa' poder que nos den tierra*, 2005, y *El país de los pueblos sin dueño*, 2007, el Tejido reconoce una transformación en el tratamiento del tema de la movilización indígena, transformación que recorre el camino del video-denuncia (¿video-espectáculo?) a una suerte de video-contexto o video-proceso, mucho más preocupado por situar al espectador en las causas de las acciones que en los efectos más visibles y espectaculares de estas. Así, el Tejido parece haber alcanzado una conciencia de la dependencia entre tratamiento temático e interpretación del texto como producto del proceso

de ensayo-error y de los aprendizajes que resultan de esta experiencia. Esto lo confirma la sorpresa que significó para los miembros del Tejido el impacto que tuvo *Pa' poder que nos den tierra* por fuera del país:

¡Ni nos imaginábamos que iba a llegar a instancias internacionales! Yo fui tan inocente que lo edité, lo mandé a DVD y borré los archivos originales. Después, los festivales internacionales pedían la copia en .avi [formato de archivo informático de video]. Yo no me imaginaba que iba trascender y por eso lo borré. No fue hecho pensando en que llegaría a instancias internacionales. Tal vez por lo dramático, no tanto porque se entienda el contexto, haya gustado; tal vez porque el morbo guste (*Ídem*).

No obstante el éxito alcanzado, cambió el tipo de tratamiento temático de los audiovisuales en función de su público más inmediato y, en general, del interés por hacer de estas herramientas de socialización y promoción de las causas que explican el proceso de movilización. Otro aspecto sobre la forma de las piezas audiovisuales que es objeto de las reflexiones del Tejido tiene que ver con la identidad y el lugar que ocupan en la comunidad las personas cuyos testimonios son recogidos en los documentales. Al observarlos llama la atención que recogen la voz de diferentes miembros de la comunidad sin necesariamente centrar su atención en sus líderes y autoridades. Aunque no excluyan este tipo de voces, parece haber un mayor interés por incluir la palabra del movimiento desde su base:

Los líderes tienen una representación de la comunidad, pero no son quienes toman las decisiones. Quien toma las decisiones es la comunidad a través de la Asamblea. Entonces yo dije: “Hacer evidente eso a través del video; que sea la comunidad la que dé cuenta de su mismo proceso”. Por eso yo hago siempre énfasis en eso, que no sean los líderes los que lo cuenten. Cuando se ha llegado a espacios de liderazgo la gente puede correr el riesgo de voltearse y de eso hay muchos casos. ¡Cuántos videos hay hechos desde el CRIC en los años ochenta, en los años noventa, donde esos líderes



aparecen como protagonistas, como líderes! Y yo digo: “Si esto va a quedar en la memoria, si va a trascender en el tiempo, entonces hay que tener cuidado con eso, que si damos la voz a los líderes puede ser que con el tiempo ellos cambien su sentido político”. Entonces no es con los líderes, sino con la comunidad, con la Guardia Indígena, con los Promotores de Salud, con la señora que está cocinando; es mejor que ellos cuenten su propia realidad a que a nombre de ellos se cuente (*Ídem*).

En efecto, se percibe, en cuanto al tipo de testimoniantes usados, una diferencia substancial de los documentales producidos por el Tejido con relación a documentales del CRIC y de otras organizaciones indígenas o mestizas cercanas al proceso del Cauca. En el marco de este estudio fue posible tener acceso a material producido por diversos grupos: además del CRIC, el Cecidic<sup>21</sup>, la Alcaldía y el Cabildo de Jambaló, el Proyecto Nasa de los Cabildos de Toribío, Tacueyó y San Francisco, el Movimiento Juvenil Álvaro Ulcué Chocué, la Fundación Sol y Tierra y la organización Italia Solidaria. En ellos prepondera el uso de las voces de los líderes y autoridades indígenas o de personas que ocupan espacios de mayor visibilidad dentro de la comunidad. En este sentido, tres de los materiales consultados merecen ser mencionados: el primero de ellos se titula *Proyecto Global*, nombre del Plan de Vida del Resguardo de Jambaló. Este documental describe el proyecto en cuestión y sus programas de trabajo, salud, educación, economía, comunicación, entre otros. El conocimiento que del Proyecto Global obtiene el espectador de este documental se da por medio, en su mayoría, de la voz de los líderes del Cabildo de Jambaló y de otras autoridades. Se trata, si se quiere, de la versión oficial del Proyecto y no del modo como los miembros más anónimos de la comunidad lo viven y participan de él. Lo mismo ocurre, aunque con otra temática, con *La Salvajina*, documental producido por la Fundación Sol y Tierra que muestra los efectos en los municipios de

---

<sup>21</sup> Centro de Educación, Capacitación e Investigación para el Desarrollo Integral de la Comunidad. Es un proyecto educativo de autogestión indígena (haciendo parte del desarrollo del Proyecto Nasa, Plan de Vida de los resguardos de Toribío, San Francisco y Tacueyó) que, desde su creación, ha recibido el apoyo, principalmente, de la organización Misioneros de la Consolata.

Suárez, Morales y Buenos Aires (Cauca) derivados de la construcción de la hidroeléctrica La Salvajina, proyecto de origen privado-estatal. Aunque la voz en *off* del documental indica que las comunidades afectadas son de origen indígena, mestizo y afro-colombiano, llama la atención que solo recoge el punto de vista indígena y, al hacerlo, hace uso predominante de la voz de sus líderes y autoridades. Lo mismo sucede con *Enseñanza y aprendizaje del nam trik*, documental que muestra el trabajo educativo en torno a la recuperación de la lengua nam trik de los totoroos, otro pueblo indígena del Cauca. Se trata de la descripción de un proceso de transmisión escolar de una lengua cuyo uso ha venido desapareciendo en las nuevas generaciones. El documental muestra un proceso de enseñanza cuyos educandos son en su mayoría niños. Lo curioso es que, aunque sean ellos los sujetos centrales del proceso educativo, su voz sea la menos recogida en el documental. Predominan, en cambio, la voz de los docentes y de algunos líderes políticos. Llama aun más la atención que cuando se recogen los testimonios de los niños, es posible escuchar, en algunos de ellos, en un segundo plano sonoro, la voz de un adulto que le recuerda al niño lo que *debe* decir. Como en los casos anteriores, se trata de la versión oficial, esta vez adulta, del proceso que es objeto de documentación. Así, el documental no solo permite dar cuenta de un proceso, muy a pesar de que los testimonios usados para tal cometido evidencien cierto sesgo, sino que pone de manifiesto, sin pretenderlo, las relaciones de poder adulto-niños que predominarían en la comunidad.

Es precisamente en torno a las relaciones de poder que el Tejido parece reflexionar a la hora de decidir qué testimonios recoge en sus procesos de producción audiovisual y cuáles prioriza en el momento de la edición. Cuando Mauricio Acosta se refiere a la producción audiovisual de grupos distintos al Tejido habla de la existencia de “intereses institucionales”: “Hay muchos videos de ese tipo. Por ejemplo: video del Programa Mujer, del Grupo Económico, del Grupo Religioso, del Programa de Educación, etc. A pesar de ser hechos en escenarios indígenas, se institucionalizaba lo que se quería contar”. Visto así, el Tejido apostaría, en cambio, a una representación documental que rechaza la versión institucional de los hechos tratados. No obstante, cuando durante las entrevistas se planteó a los miembros del Tejido

si esto representaba una ruptura en la tradición audiovisual indígena, los entrevistados prefirieron presentar su trabajo como parte de un proceso y de una tradición larga. En general, el Tejido considera su labor como la continuación de una tradición que inicia en los años setenta, en el marco del intenso proceso de movilización política indígena en el Cauca. Es en este período cuando las propias organizaciones indígenas comienzan a hacer registro de sus procesos políticos y culturales, así como otras organizaciones del proceso como la Fundación Sol y Tierra y documentalistas nacionales como Marta Rodríguez.

Me parece que el Tejido es parte de un proceso. Me parece valiosísimo el aporte de Marta Rodríguez de centrar la mirada en la comunidad y muy valioso el aporte de la Fundación Sol y Tierra y del CRIC. Yo los considero procesos necesarios que iban reflexionando sobre el uso del video e incorporando la estética del video en el quehacer nasa. El Tejido simplemente llega en otro momento. Hablando del área de video, no creo que sea quien rompe; quien sí lo hace es el Tejido como tal pues este concibe la comunicación desde otra óptica y el área de video se adapta a esta. No podría entenderse el área de video por fuera del Tejido (Mauricio Acosta).

## **Modos de circulación y formación de ‘públicos políticos’**

El Tejido implementa diversidad de estrategias de divulgación de su trabajo audiovisual. Las indagaciones hechas permiten establecer que predominan, al menos, seis de estas:

- La Videoteca del Tejido que pone a disposición de la comunidad todos los materiales que ha compilado. Regularmente la consultan personas que usan estos materiales para el desarrollo de su trabajo en los distintos resguardos: “Por ejemplo, hay una señora de un grupo de salud que constantemente llega y solicita videos de tal y cual tema para presentarlos a la comunidad” (Mauricio Acosta).

- La venta de videos, tanto de los producidos como los compilados por la Videoteca del Tejido; los compradores de este material son diversos: en algunos casos se trata de organismos no gubernamentales nacionales y extranjeros interesados en el material por motivos variados; en otros casos, se trata de las instituciones educativas de los resguardos interesadas en usar el material como apoyo de sus actividades académicas.
- Proyección de videos en eventos no indígenas de muy diverso tipo a los que el Tejido es invitado para divulgar y visibilizar el proceso de movilización política.
- La página web, en la que, como ya fue indicado, circulan fragmentos de los videos.
- La participación del Tejido en muestras y festivales audiovisuales. Este modo de circulación de los videos ha sido hasta ahora poco implementada:

A muy pocos festivales hemos enviado nuestros videos. Podría contarlos con los dedos de las manos, aunque como nosotros tenemos colaboradores, los Nudos, que están viviendo o son de otros países y cuando vienen acá, a veces, se llevan los materiales y los exhiben en festivales. En escenarios nacionales como internacionales generalmente sucede eso. Nosotros sabemos que los materiales dan para festivales, pero la cuestión económica no nos lo permite. Por ejemplo: hay una cantidad de festivales internacionales que nos han solicitado videos, pero hay envíos que valen 150 mil pesos y nosotros... ¡No, pues eso nos dejaría en la olla! Aquí a veces no hay plata para los almuerzos, entonces ¡¿gastar 150 mil pesos en un envío...?! (*Ídem*).

- Los video-foros, con los que se ha apoyado y enriquecido el trabajo de movilización. Estos tal vez sean el modo de circula-

ción audiovisual que el Tejido más destaca y son realizados en al menos tres circunstancias distintas que logramos identificar. Una de ellas se refiere a los eventos propios del proceso de movilización política (mingas, asambleas, congresos, etc.), en lo que —según los entrevistados— se programan numerosos video-foros:

Siempre nosotros vamos a las asambleas, a los congresos, a las movilizaciones y solicitamos cada noche presentar uno o varios videos. Por ejemplo, en la Minga del año 2008, la marcha primero llegó aquí a Santander de Quilichao y aquí se hizo video-foro; luego llegó a Villa Rica; luego a Jamundí y a Cali y, en cada lugar, se hacía video-foros. En Cali, en la Universidad del Valle, también se realizaron (*Ídem*).

Como es posible notar, la frecuencia con que se realizan los video-foros obedece a las coyunturas propias del proceso de movilización y organización indígena. Otro ejemplo de este tipo de uso del video-foro se presentó a propósito del recientemente impulsado Referendo del Agua, en el que en promedio se celebraron dos sesiones semanales de este tipo. El contenido de los videos proyectados correspondió al tema del manejo del agua en diferentes contextos (Colombia, Bolivia, Brasil, etc.): “Es importante la labor pedagógica que realizamos alrededor de los temas de fondo. Esta se da sobre todo a través del video-foro. Cuando hay una asamblea, nosotros solicitamos el espacio y hacemos un video-foro que no es simplemente ir a presentar el video, sino ir a hablar del tema y que se forme un debate en torno a este” (*Ídem*). La segunda ocasión en que se realizan los video-foros tiene que ver con las actividades que preceden las movilizaciones; a estas se les denomina *barridos* y consiste en recorrer las distintas veredas de los resguardos anunciando la futura realización de mingas, asambleas, etc. La realización de los video-foros en los barridos puede estar a cargo tanto de los miembros del Tejido como de otras instancias del movimiento indígena del Cauca (Guardia Indígena, Grupos de Salud, etc.). En este caso, algún miembro del Tejido (si factores económicos

o la realización de otras actividades no lo impiden), se desplaza hasta los resguardos en que se realizará los video-foros cumpliendo labores de acompañamiento. En la conexión entre video-foros y barridos la Videoteca del Tejido cumple un papel importante. De esta proviene el material que será proyectado en los video-foros, siendo allí seleccionado, compilado, embalado y enviado a los resguardos. Dentro del Área de Video del Tejido se asigna a una persona la responsabilidad del manejo de la Videoteca y, por tanto, de la preparación del material a ser utilizado en los video-foros. Adicionalmente, el Tejido se encarga de preparar documentación sobre el tema a ser tratado, de manera que quien esté a cargo del video-foro disponga de información cualificada para su desarrollo.

La tercera ocasión en que se celebran los video-foros corresponde a los casos en que diversas instancias de organización así lo solicitan:

Hay situaciones en que los cabildos, las escuelas, los colegios, etc., solicitan los video-foros. Nos dicen: “Miren, necesitamos que vengán a hacer un video-foro sobre tal tema y nosotros les damos lo de la gasolina para la moto y el almuerzo”. Si hay esos recursos se delega a una persona, cualquiera de nosotros que esté disponible. Con el Movimiento Juvenil se ha trabajado mucho con los video-foros, en Toribío, sobre todo, hemos apoyado el trabajo que ellos desarrollan (*Ídem*).

Revisando la historia que precede la conformación del Tejido y, de forma más amplia, la historia de apropiación de tecnologías de comunicación en las comunidades indígenas del Cauca, es posible identificar dos antecedentes del video-foro que involucran el uso de la imagen y que merecen ser comentados. Se trata de maquetas a escala y de filminas usadas como recurso de apoyo a las distintas actividades de organización indígena. Las maquetas fueron intensamente usadas, por ejemplo, en el proceso de formulación del Plan de Vida del Resguardo de Jambaló: “En la maqueta la gente comenzaba a señalar con un alfiler dónde estaba su casa, dónde estaba la escuela, los ríos, los

ojos de agua, los bosques, los páramos, etc.” (Mauricio Dorado). De otro lado, el uso de filminas fue habitual, entre 1986 y 1996, en la ejecución de los diferentes programas que componen el Proyecto Global del Resguardo de Jambaló:

Uno se iba vereda en vereda, en el caso mío a animar grupos juveniles, y les presentaba diapositivas de alto contenido social. Por ejemplo: unas diapositivas que son muy famosas en Jambaló son unas que se llaman *El pozo de la gran rana*. Esas diapositivas cuentan la historia de unas ranitas que viven como prisioneras en un pequeño estanque seco y no pueden acceder al estanque mojado porque hay una gran rana que lo domina. Entonces las ranitas se organizan, bajan por una cierta cañería y destapan unas piedras que impiden el paso del agua de un lado a otro, y todas las ranitas logran que haya un estanque para todas y la gran rana queda sin ningún poder. La proyección de diapositivas se apoyaba con la lectura de un cuento. Después del cuento se empezaba a reflexionar sobre quién es la gran rana, qué significan las piedras, qué representa el agua, qué representan las ranitas. Con esas filminas nacieron muchos grupos juveniles y se fortaleció el Proyecto Global. Esa actividad captaba mucho la atención de la gente, tanto como si fuera hoy en día una película de acción para un joven. Había una atención total y la reflexión que salía de eso era mucho más enriquecedora que cuando uno solo echaba el cuento, el discurso (Mauricio Dorado).

El uso de fotografías, a su vez, abrió el del video, lo que sucedió mucho antes de la conformación del Tejido. Como lo recuerda Mauricio Dorado, estos recursos fueron muy importantes durante la creación del Proyecto Global del Resguardo de Jambaló:

Para que naciera este Plan de Vida recorrimos vereda por vereda con un televisor grandote, de esos que tenían todavía el marco en madera, y un Betamax [equipo de reproducción de video de uso doméstico ya discontinuado]. Íbamos grupos de diez a quince personas con esos equipos para mostrar a la gente los videos. Estos

son los antecedentes, realizados especialmente en Toribío y Jambaló y no tanto en otros resguardos, de los actuales video-foros.

## **Sobre las políticas estatales audiovisuales**

Una de las utilidades de rastrear los sentidos atribuidos a la comunicación es contrastar estos significados con las percepciones que el Tejido tiene de las políticas de comunicación, especialmente las de índole estatal para el campo audiovisual:

Yo sugeriría que se piense que lo fundamental no es la emisión por televisión. Parece que el Ministerio de Cultura pensara que lo ideal es eso: productos para emitir por televisión. Lo principal es la formación y la formación no viene desligada de un proceso organizativo. Creo que a las políticas les ha hecho falta preguntarse para qué, para qué contar, y eso es importante que se lo responda cada proceso. Nosotros, aquí, es comunicar para resistir, para defender la vida. Y cada proceso tendrá su respuesta. Nosotros aquí ahora nos estamos concibiendo como escuela de comunicación, pero no es una escuela para que la gente solo venga a aprender a manejar los equipos, sino que vengan a aprender para qué nos estamos comunicando. Cuando se entiende políticamente ese concepto, entonces sí tiene sentido utilizar unos medios como la radio, el video, etc. Creo que se haría mucho más pensando a largo plazo. Me parece que las políticas están en función de dar plata para hacer productos y que la política debería ser un proceso de formación a largo plazo a través del acompañamiento a cada una de las organizaciones para que a largo plazo comiencen a hacer cosas. Con un proceso lento de aprendizaje y de reflexión se puede muchísimo, sobre todo en procesos organizativos en que la gente tenga cosas por contar (Mauricio Acosta).

Como es posible notar, Mauricio Acosta hace énfasis en la relación entre “proceso organizativo” y medios audiovisuales. Así, *tener qué contar* dependería menos del hecho de poder acceder a tecnologías de comunicación y más del hecho de poseer la experiencia de un pro-



ceso en el que una comunidad se reconoce a sí misma y, en función de ello, define los propósitos que dan sentido a la organización y a los propósitos de acceder al uso de medios de comunicación. Para él, las políticas públicas deberían promover menos la producción audiovisual que el fortalecimiento de las organizaciones sociales y el acompañamiento de procesos en el que las identidades colectivas de sectores populares están en juego. Las apreciaciones que el propio Mauricio Acosta tiene de algunos eventos audiovisuales también dan cuenta del sentido que para él, en tanto miembro del Tejido, deberían tener las políticas en el campo audiovisual y en el campo de la comunicación en general: “En el Festival Nacional de Cine y Video Comunitario de Cali se convoca a que la gente lleve a mostrar lo que ha hecho, pero es más importante convocar a la gente para enseñarle por qué hacerlo, utilizando esas platas para hacer encuentros de comunicación en los que se reflexione sobre esta”.

En suma, para Mauricio Acosta, una política pública en el área audiovisual y en el campo de la comunicación en general debería centrarse más en la promoción y fortalecimiento de las organizaciones sociales y en la generación de espacios de discusión e intercambio acerca del sentido de la comunicación y del uso de medios en contextos comunitarios y populares. Él considera que, asegurando estos procesos, tendría mucho más sentido el estímulo de la producción, capacitación y exhibición audiovisual.